

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Badajoz, al mes, ptas. » 50
Fuera, trimestre..... 1 50
Extranjero, al año 8 »
Número suelto » 10
Ídem atrasado..... » 25

Anuncios y comunicados
á precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO

Administración:

IMPRESA DE GASPAR HERMANOS

Santo Domingo, núm. 41

Badajoz

LA LID CÁTOLICA

SE PUBLICA LOS JUEVES

Director y Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia no administrativa á nombre del Director-Propietario.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea con la fé, contra la honestidad, contra la religión. (San Julian de Toledo.) El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. (León XIII) Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. (San Jerónimo.)

DISCURSO

DE SU SANTIDAD AL SACRO COLEGIO

Honar las cenizas y la memoria del Pontífice cuyas empresas, señor Cardenal, acabais de enumerar en compendio, ha sido siempre uno de los pensamientos que con más empeño Nós hemos tenido, pensamiento que Nos era inspirado por el amor á la patria y por el respeto hacia aquel cuya grandeza ha sido consagrada por el sufragio de siete siglos. Ciertamente que si las circunstancias exteriores no hubiesen contrariado Nuestro deseo, este Pontífice hubiera tenido por Nuestros cuidados su mausoleo en Umbría, en aquella tierra que le vió morir, cuando iba á realizar personalmente, en favor de las dos ilustres ciudades de Italia, entonces en discordia, una obra de pacificación. Pero el piadoso designio que Nós hemos podido ejecutar durante Nuestro ministerio Episcopal, Nos ha sido dado, gracias á la Providencia, llevarle á la práctica este año y de una manera más digna cuanto que es más elevada su dignidad, con relación á la Iglesia de Perusa, la catedral de Roma y del mundo.

Precioso será ver que los restos mortales de Inocencio III descansan en San Juan de Letrán á la sombra de aquella suprema basilica que le protegió cuando jóven, que le acogió Pontífice, que le oyó, en fin, elevar su voz autorizada cuando era el alma y el jefe de uno de los más importantes y célebres Concilios ecuménicos.

Desde ésta tumba, en la basilica de Letrán símbolo de la unidad católica, porque es la madre de todas las iglesias, se presentan más solemnemente al espíritu las dos grandes ideas que fueron para Inocencio III como su fuerza motriz, y el fin último de todo su glorioso Pontificado: la redención de Tierra Santa y la independencia de la Iglesia, dignas la una y la otra del espíritu elevado y del corazón apostólico de que estaba animado.

Si la una fué particularmente adecuada de aquel tiempo, la otra pertenece esencialmente á todos los tiempos, porque está íntimamente unida á los más elevados intereses de la familia humana. Es muy cierto que en comparación de aquel

hombre, cuya profunda huella dejó en la tierra, Nós sentimos como nunca Nuestra pequenez y Nuestra insuficiencia. Pero Nós sentimos también la suprema importancia de la empresa mencionada poco há, por la cual declaraba que *le hubiese sido grato morir*, esto es, por la independencia de la Iglesia, mediante la libertad del Pontificado.

A esta empresa, con ménos virtud sin duda, pero quizás con igual buena voluntad, Nós consagramos también, desde hace catorce años, los mayores cuidados de que somos capaces. Grave y difícil es, como veis, la tarea, sobre todo á causa del cambio sobrevenido en la condición de los tiempos. En el siglo, en efecto, en que vivió Inocencio III en medio de aquellas borrascosas vicisitudes, en aquella mezcla de virtudes y vicios, preponderaba en los corazones el sentimiento religioso. Aún más: la fé cristiana vivificaba entonces como sangre generosa todo el organismo social y político, atrayendo por ende á los pueblos hacia la autoridad de la Iglesia como al centro moral del mundo.

Hoy, por el contrario, se vé debilitado en los individuos y casi extinguido en la organización social el espíritu cristiano; de aquí mayor encarnizamiento y más mortífera saña de parte de los enemigos que hacen la guerra á la Iglesia y al Pontificado. No es la envidia ni la sed de mando la que les impulsa, ni siquiera el capricho de otras pasiones no satisfechas, sino una profunda enemistad y la voluntad de liberada de acabar con el nombre cristiano.

En tales condiciones ¿podría tratarse de locura el deseo de volver á ver, no ciertamente la ruda civilización ó las instituciones defectuosas de la Edad Media, sino su robusta fé, que estaba arraigada en la conciencia de los pueblos, y que disputaba eficazmente al mal la victoria final, y hacia por esto sanables á las naciones? De todos modos, la Iglesia posee una secreta é invencible virtud que el mundo no puede siquiera comprender, porque no viene del mundo. Confiado en esta virtud y prosiguiendo tranquilamente Nuestro camino, Nós estamos dispuestos á consagrar

á esta árdua misión el resto de vida que al Señor plazca concedernos.

Agradeciendo las felicitaciones y deseos que Nos habeis expresado, señor Cardenal, en nombre del Sacro Colegio, Nós se los devolvemos de lo íntimo de nuestro corazón, implorando la abundancia de las gracias celestiales sobre él y sobre los Obispos, Prelados y demás personas aquí presentes; y concediendo á todos con amor paternal la bendición apostólica.

DIALOGO INTERESANTE.

Dos jóvenes que no se habian visto desde que cursaban el quinto de Filosofía en Madrid por el año 1879, por causas de acontecimientos tristes que obligaron á uno de ellos, de carácter un tanto discolo, pero de sentimientos generosos, formados en su infancia al calor de la religión que profesaban con sinceridad y recto criterio sus honrados padres, á dejar sus estudios, volvieron á encontrarse en Barcelona una noche en que atraídos por la fama de una hermosa triple parisiense, tenían el propósito de ocupar una butaca en el teatro donde brillaba la *diva* de radiante encanto, por lo que era muy admirada y envidiada.

En unos de los entreactos dejaron sus asientos para tomar un refrigerio, y entonces trajeron á colación las vicisitudes por que habian pasado uno y otro amigo en el tiempo de sus ausencias. Abogado laborioso y muy buscado era P. S. C. cuando el otro jóven desgraciado, R. M. Q., empezó á narrarle cuantas peripecias le habian ocurrido en la vida de los tenorios.

Entonces P. S. C. precisándole con toda confianza empieza este interrogatorio.

—Al verte ya sin padre ¿que hiciste al lado de tu buena madre?

—Solicité con cierta influencia una plaza de escribiente en el Ayuntamiento de..... y allí estuve nueve meses.

—Y después?

—Me hice mancebo de una oficina de farmacia y solo pude sufrir la consiguiente prisión treinta y nueve días.

—Y después?

—Después tuve que irme de mayor-domo á una fonda de Tarragona, y allí tomé mucho mundo con los pupillos que de todas partes venian, y concebí, entusiasmado por el dinero que algunos directores de periódicos habian hecho, el plan de seguir esta carrera con los conocimientos que adquirí en mis estudios primeros, y al efecto pude lograr escribir en un semanario primero y después en un diario, algunos artículos que me han dado algún resultado.

—Sobre que asuntos?

—La verdad te voy á manifestar sin rodeos. Viendo que la cuestión religiosa en España se trae y se lleva al amparo de la Leyes, dije para mis adentros: expresaré mis opiniones, emitiré mis ideas en este punto y si por este camino como, eso me encuentro.

—Chico, chico, me quedo estupefacto. Tú, de educación tan cristiana de prendas tan distinguidas, hijo de padres poco ménos que santos, cuyos ejemplos no olvido; y ahora evocas vivamente; tú, que parecías estabas destinado á empresa más noble y lucrativa cual ves en mí, gracias á Dios que tanto me ha favorecido, ¿cómo puedes hacer traición á tu conciencia, á tus convicciones?

—No te excites amigo P... Veo con ojos claros cuanto envuelve tu reconvencción. Pero ¿y el pan de cada día? ¿de dónde me viene? Después de todo abrigo la creencia de que mis escritos ó composiciones, aunque basadas en débiles fundamentos, no causaran ruina alguna espiritual, antes bien servirán, cuando no de risa, como sucedía con las producciones de Taxis, de materia de impugnación á los Apóstoles de la verdad, y entre tanto, siga el comederio y el café y el teatro y la aura de escritor.

—Hombre, hombre. Bien alcanzará tu entendimiento que toda falsa doctrina y cuanto más falsamente se dice ó escribe es contra la verdad, y que no todos los que oyen ó leen poseen el mismo recto criterio para distinguir lo verdadero de lo falso, mucho más, cuando aquello que perciben los oídos ó los ojos halaga un tanto á las pasiones ó deseos. En esto creo que estarás de acuerdo conmigo, y tanto más lo creo, cuanto que no olvido lo bien que argüias en clase y enjuiciabas las cuestiones por tu lógica contundente.

—Pues para que veas lo que son las cosas y los tiempos, te diré á eso lo que dicen en mi tierra, cuando cualquiera se vé en la estrechez en que me ponen tus razones: allí era una cosa y aquí es otra.

—Acabemos, chico. No me he educado en esa escuela, que no merece otro nombre que el de escuela de pestilencia, cuya enseñanza huele á perros muertos; á azufre, á infierno, á demonios, á perversión, á hombres que venden al vil metal lo más hermoso, lo más bello, lo más noble de su ser la razón, destello del cielo y la conciencia, radiante aureola que le abre paso entre los hombres.

—No te apures por tan poca cosa. Esas no son mis creencias. Daño no veo en mis ejercicios por que no ignoro que la fé tiene hondas raíces, y cuanto pueda decir ya de la Iglesia, ya del Papa, ora de los curas ó de las monjas y aun del culto católico, como son paparruchas y llevan el sello del

desprecio, por esto mismo los demás lo despreciarán también.

—Después de todo, atiende la observación que voy a permitirte hacer. Eso que es un modo vivendi ¿es en sí bueno ó malo ó indiferente? Tres caracteres que llevan en sí las acciones humanas, como sabes que enseña la Etica.

—Recuerdo que nos decía el cate drático, que las acciones del hombre ó son honestas ó torpes; cuando las ordena la razón y tienen por principio y fin á Dios, á cuya voluntad, como fuente de todo bien han de conformarse los actos humanos, entonces son buenos ó honestos; y torpes ó malos, cuando se desvian de este eterno principio. Indiferentes... eso cuéntaselo á Puffendorf.

—Ciertó, razones con buen juicio: ¿por qué, pues, no escribes según las reglas morales, que dictan el buen sentido, los deberes que impone la sociedad, la enseñanza que suministra la misma naturaleza universal y á lo que como hombres tenemos sagrada obligación de procurar y promover el bien tan propio de la voluntad y de entender y esclarecer la verdad tan digna del entendimiento?

—¿Cómo y cuándo reparará estos tan grandes males? Por que tú no desconoces que lo que en público se destruye con detrimento de tercero, en público debe reedificarse, según justicia equitativa. Y lo que tú escribes lo condena la moral, lo censura el público y lo anatematiza la buena educación y grita desaforada, aunque en silencio, toda la creación. Medita si gustas, tan singulares increpaciones.

—¿Quieres que dejemos esta discusión?

—Por mi parte, ya he callado; y si, como advierto, te ha proporcionado alguna molestia inspirado en la íntima confianza que la amistad comunicó, sé conmigo indulgente, que lo cortés no riñe con lo valiente.

—Adios.

—Adios.

UN TAQUÍGRAFO.

(Continuará.)

Cuestión palpitante.

LAS RAICES DEL MAL.

III

No menor importancia que las causas religiosas, han tenido en la formación del conflicto social las causas económicas, que son, en el orden de la historia, más próximas que aquella, puesto que solo se remontán á la segunda mitad del siglo pasado.

Tal es su valor en esta materia, que los mismos socialistas que para nada se ocupan en sus manifiestos y publicaciones de las primeras, hacen frecuente alusión á las segundas, y dándoles una importancia que no tienen, por lo absoluto de la proposición que al hacerlo sientan, achacan á estas todos los males que sufre la clase obrera.

Dados los estrechos límites que los artículos de un periódico conceden para el estudio de una cuestión de tan capital importancia como la que nos ocupa, es de todo punto imposible tomar en cuenta y combatir todas las doctrinas económicas que, á nuestro juicio, han influido como causas inmediatas en la generación del socialismo; por eso tendremos que reducir nuestro trabajo á indicar las que han tenido mas trascendencia, viendo cómo de ellas proceden las absurdas doctrinas de socialistas y anarquistas.

Cuando el hombre, merced al naturalismo reinante, aparta los ojos del cielo, los fija naturalmente en la tierra en que vive; y afirmada su concepción inmaculada, negada la existencia de Dios, y descartado todo lo que es sobrenatural, proclama con irresistible lógica la excelencia de sus apetitos y de sus pasiones, y

se consagra exclusivamente, como afirma Donoso, al culto de los intereses materiales.

Entonces pretende hacer de la tierra en que habita jardín ameno, mansión de deleites, á manera de nuevo paraíso, y esta es la época—dice el autor citado—de los sistemas utilitarios, de las grandes expansiones del comercio, de las fiebres de la industria, de las insolencias de los ricos y de las impaciencias de los pobres. Y que esto y no otra cosa es el dogma indiscutible de la economía moderna, nos lo dicen claramente sus maestros más conspicuos.

Adan Smicht, el fundador, según sus numerosos discípulos y admiradores, de la ciencia económica, sentó como principio inconcuso sobre el cual descansa todo su sistema, que la única regla de la actividad económica es el interés personal, y por ende, que el gran secreto de la Economía consiste en obtener la mayor utilidad posible con el menor costo que se pueda.

De esta manera vino á justificar la moderna teoría de muchos especuladores sin entrañas, que con mengua de la dignidad del hombre, exprimen las fuerzas del pobre jornalero para sacar del él el mayor jugo y la mayor ganancia que pueda dar de sí, empleando en penosísimos trabajos á los niños y mujeres que enllecen sus inteligencias y secan los jugos de su corazón con el rudísimo desarrollo de sus fuerzas físicas. Para Smicht—y lo mismo se puede decir de sus secuaces—«el obrero como afirma Brants, no es mas que una máquina de producción, que conviene hacerla funcionar de manera que dé mayor producto posible con el menor gasto posible».

Y ved ahí una de las causas que explica el odio á muerte á los ricos, que alzan como bandera las masas socialistas. ¡Qué mucho que al contemplar vejados sus derechos, humillada su dignidad y pisoteado su amor propio; que al verse reducidos á la miserable condición de máquinas, por los mismos que con sarcasmo profundo les llaman libres y proclaman la soberanía del pueblo, á la par que con crueldad inaudita tratan de arrancarles el título novilísimo de hijos de Dios para estampar en sus frentes el signo de la bestia; qué mucho que se alcen irritados contra los que de tal manera les ultrajan?

Otro de los principios del economista Smicht, que viene á dar razón del socialismo contemporáneo, es la afirmación de que la única causa de la riqueza es el trabajo, sentando como consecuencia que se ha de conceder libertad plena á la industria y al comercio, los cuales se han de regir solamente por la libre concurrencia. Porque, amén que la proposición no es verdadera por lo que tiene de absoluta, Smicht no distingue como debió distinguir las diferentes clases de trabajo que hay, y tomalo á la letra su aserto por los socialistas, han deducido que la única fuente de riqueza es el trabajo corporal que ellos prestan y se han preguntado: si la fuente de la riqueza es nuestro trabajo, ¿por qué no han de ser nuestras las riquezas que producimos? Y si son nuestras ¿por qué hemos de dejar que otros gocen de ellas?

De la libertad plena de la industria y del comercio nace la libre concurrencia, que no es otra cosa que la lucha titánica por la existencia que entablan entre sí los capitales; y de ella, como de lucha desigual y á muerte, sale necesariamente la de las pequeñas industrias y el odio de los pepueños á los grandes industriales.

No reconoce tampoco otro origen la moderna doctrina de la libertad del trabajo, que supone como complemento la no menos flamante del derecho al trabajo.

Se entiende en Economía por libertad del trabajo, como dice Carlos Perin, la libertad de trabajar como se quiera, donde se quiera y con quien se quiera ó la facultad asignada á todos de producir sin autorización y el derecho reconocido en favor de los trabajadores de establecerse donde mejor le plazca. Quesnay fué el primero en proclamar esta libertad económica;

Gournay en formularla con su célebre aforismo *laissez, faire, laissez passer;* y Tourgot en practicarla con el arte inicuo de la abolición de los grémios.

En cuanto á el derecho al trabajo, sabido es que consiste en la absurda doctrina de que los obreros, puesto caso que no tienen otro medio de subsistir que trabajar á jornal, tienen derecho estricto á que se les dé trabajo por los particulares ó por el Estado.

Más como la libertad absoluta del trabajo ó sea la emancipación del trabajador de toda ley natural ó positiva, sostenida por Rousseau y los fisiócratas al proclamar que la única ley del trabajo, es el instinto individual del trabajador, es contraria á todo derecho, y no menos opuesto á la razón es el pretendido derecho al trabajo; de ahí el que al encontrar coartada esa libertad y limitado ese derecho, los pobres obreros que sienten alhagadas sus pasiones con esas teorías que ellos han juzgado verdaderas, se lancen á la calle pidiendo la reivindicación de los que ellos creen que se les debe.

Dejando á un lado, en gracia de la brevedad, otras muchas doctrinas tan descabelladas como todas las que han ideado la Economía sin Dios, vamos á ocuparnos para concluir en uno de los más grandes vicios de la sociedad en que vivimos, y que, como todos ellos, tienen su origen en los falsos principios religiosos ya indicados en el artículo anterior.

«De todas las pasiones de nuestro tiempo, la pasión de la riqueza es la más dominante y la más general. En ella se reúnen todos los malos instintos, todas las aspiraciones desordenadas y culpables, que, desde hace un siglo, inquietan, conmueven y envilecen nuestra sociedad» (1).

He ahí, en efecto, una de las causas más fecundas de nuestros males y uno de los móviles más poderosos que impulsan á las masas socialistas. De tal suerte se ha enseñoreado esa pasión del corazón de los hombres, que el único afán de la sociedad moderna, consiste en acaparar enormes cantidades de riquezas para procurarse las mil frívolas necesidades que ha creado á los sentidos la industria de nuestros días.

El afán immoderado de goces que nos hace correr de placer en placer sin hallar descanso, de ahí nacen; de ahí el horror que nos inspira todo sacrificio; por ese vicio cometen los hombres crímenes enormes y se humillan á las mas degradantes vilezas.

«Cuando se apodera del corazón del hombre la pasión de la riqueza, le hace indiferente á todos los grandes intereses de la humanidad—añade el autor citado—cuando se apodera de la sociedad hace que se pierda á la par que el respeto á lo pasado, todo temor serio por lo por venir.»

Entonces ocupa lo útil el lugar de lo justo; el egoísmo suplanta á la caridad y cada cual se mete en su casa, viendo con indiferencia los males de la sociedad que no tocan de cerca á su bolsillo.

Y entonces los socialistas que sienten en sus corazones los mismos vicios que los ricos, se encargan de pedirles con la dinamita y el puñal, la parte de botín que les corresponde de derecho en las conquistas modernas, como hijos que son de la sociedad sin Dios y sin caridad fundada por el liberalismo.

EL BACHILLER GIL MACHUCA.

Catolicismo y Racionalismo.

La literatura católica del siglo XIX toma cada día más incremento, los galiles de la más santa de las causas no permanecen ociosos en vista del empuje con que los sectarios de crasos errores intentan combatir la fortaleza y alcanzar venerado de nuestras creen-

(1) Carlos Perin.—De la Richesse dans les sociétés Chrétiennes. Lib. 1.º Cap. 1.º

cias, ante cuyos férreos muros se embotan los dardos de la impiedad, sin que ni el esfuerzo de los combatientes, ni su apretado número, ni la unidad de sus misas, sean bastantes á conmover en lo más mínimo el sólido cimiento sobre que descansa el depósito de la tradición católica, en cuya defensa ha esgrimido armas bien templadas el discreto autor del libro que lleva por título el lema de estas líneas y en el cual se examinan al resplandor fúlgido de la fé y de la verdadera ciencia los problemas histórico-filosóficos, que en todo tiempo han agitado y preocupado la atención de los hombres pensadores, señalando á los mismos soluciones más ó menos acertadas, según el criterio que las ha informado, y como sólo dentro de las enseñanzas de nuestra Santa Madre la Iglesia se encuentra el medio de soltar las dificultades á ellas, como fuente de agua pura, que sácia la sed devoradora de verdad, objeto de nuestra inteligencia, ha acudido el docto presbítero D. A. Pérez-Cortés, presentándonos en un opúsculo de 275 páginas un cuadro completo de filosofía de la historia, según las doctrinas del Obispo de Hipona y de Meaus, con las cuales no es posible errar, y si el error fuera posible al lado de tales guías, puede exclamar el Sr. Pérez: *si erro, libenter erro.*

La argumentación de que se vale para probar la tesis de cada uno de los 16 capítulos en que está dividida la obra, es contundente y vigorosa; el lenguaje claro y su estilo no deja de tener á veces elevación adecuada á la naturaleza del asunto, para cuya total exposición ha manejado nuestro amigo las mejores obras de los apolo gistas modernos, sin que por ello se muestre extraño á las obras de escritores tan racionalistas como el profesor de la Universidad de Gante, Monsieur Laurent, manejadas y consultadas directamente, y no de segunda mano, cual de ordinario suelen hacer muchos que pasan por sabios eminentes.

De verdadera importancia actual podemos calificar la materia tratada por el ilustrado presbítero, quien ha prestado un servicio de gran valía á nuestra juventud, á la cual recomendamos la lectura de este ensayo, hoy necesario para contestar á las objeciones que la pseudociencia suele presentar con grande aparato á lo que de consuno la historia, la fé y los modernos adelantos nos enseñan acordes.

Acompaña á la obra una carta-prólogo del director de *El Alicantino*, D. Vicente Calatayud y Bonmati, cuyo nombre es por sí sólo una garantía en pro de las doctrinas sustentadas por nuestro amigo, á quien *ex toto corde*, felicitamos y alentamos á que prosiga en la loable tarea de actividad literaria de que en la ocasión presente ha dado gallarda muestra.

LUIS.

Badajoz, 12 de Marzo de 1892.

CONTRASTES.

En elegantes salones
De unauntuosa casa,
El vizconde de Borriones
Un baile da, y vá sin tasa
Derrochando sus millones.
Y mientras bailando van
Y en derrochar se entretienen
En una boardilla están
Unos pobres que no tienen
Un mal pelazo de pan...!
MANUEL HUIDROBO HERNÁNDEZ.
Madrid 12 Marzo 1892.

Pasavolantes.

El *Diario de Badajoz*, en su número perteneciente al día 11 del actual mes y al acusar recibo del primer número de LA LID, nos dedica un suelto que

revela á todas luces la razón con que La Democracia, de Badajoz (13 de Octubre 1885) decía: «¿Leería Vd. el Diario con su especial literatura si no empleara sus columnas en ataques personales á los ministros católicos?» (1).

Comienza el Diario por calificar de revolucionaria á LA LID por su título «y porque además—copiamos—parece traer ganá de camorra, inspirado, quizás, por los vienteojillos de carnaval.»

Es muy chistosísimo el Diario, y dudarlo es dudar de que ese papel según dijo en su número 26 de Septiembre de 1888 el periódico liberal La Defensa de Badajoz, «se lanza á una campaña de difamación impropia de quien por sensato se tiene y de culto é ilustrado se precia.»

¿En verdad que es muy chistoso decir que LA LID por su título se le puede llamar revolucionaria? ¡Vaya que sí! A ver, queridos lectores, si sabéis apreciar las agudezas del ingenio del Diario y soltais en gracia á la que nos ocupa una buena carcajada, aun á trueque de que él se enfade creyendo que nos reímos como si fuese nuestro hazmerveir, lo cual que no es nuestro ánimo.

Respecto á lo de los vienteojillos de carnaval, ¿qué le vamos á decir? Nada, porque nos proponemos no descender á terreno que la educación nos vedada. Buen provecho le haga al Diario la culta intención de sus palabras que más arriba quedan entrecruzadas.

Mas sébase que no rechazamos en absoluto el calificativo de revolucionario que el Diario, aguzando su ingenio, regala á este semanario y Dios mediante el tiempo dirá el porqué.

A la cabeza de LA LID aparecen las siguientes palabras de Su Santidad León XIII: «El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria»

Y el Diario, mezclando Roma con Santiago, las copia y pone unos entreparéntesis muy dignos de él. Por aquello de que el cristiano ha nacido para la lucha, dice que vayamos á las matas. ¿Es, señor Diario, que sólo así se puede luchar? En este caso, Vd. que lucha por la república ¿cómo no vá á... ellas? Ya; es que quizás le guste más ir á Alcoy ó á Cartagena ó á Jerez.

Las palabras que se permite el Diario que le sirvan de repugnante chacota no son nuestras, sino, como hemos dicho, del Romano Pontífice, respetado por propios y por extraños, ménos por el Diario que emplea sus columnas en ataques á los ministros católicos, según decía y hemos copiado, nada ménos que del republicano periódico La Democracia.

Ese es el Diario, ese el Diario que en su número del 29 de Julio de 1887, dijo:

«Si nosotros fuéramos enemigos de la religión, que no lo somos, aunque en púlpitos y pastoraes se halla afirmado falsamente; si fuéramos enemigos de la Iglesia y del clero, que tampoco lo somos; si hubiéramos alguna vez deseado combatir estas instituciones con deliberado propósito, habríamos desde luego desistido de nuestro intento.»

Las palabras del Sumo Pontífice han sido chanceadas por el Diario, y ninguna repuesta podemos darle más apropiada que decir: El Diario de Badajoz, dando muestra, no de religiosidad, que este bién se sabe, sino de consideración y respeto, en prueba de buena educación, se entretiene en poner extemporáneos entre paréntesis á las palabras del Romano Pontífice. Júzguese.

Dado fin al chanceamiento de la frase de S. S. León XIII, el Diario pasa á ocuparse en la dedicatoria al Santo

(1) Y no ministros, como lo prueba lo que es objeto de estas líneas.

Padre, y aquí también el Diario dá muestras de lo que es y de lo que puede dar de sí.

Trae y lleva el nombre de Baldó como si estó fuese la base de su desdichado suelto. A lo que se vé para el Diario la gran cuestión, el tolo para combatir ó defender una idea es la exhibición de las personas.

Gracias, estima lo Diario, pero tampoco en esta puede seguir á Vd. LA LID, y advierta que esa exhibición de nuestros nombres en las columnas del Diario y en la forma que Vd. lo hace, nos llena de satisfacción, pues nada más grato para nosotros que nuestros enemigos así procedan. Lo que pedimos á Dios es que nos libre de las alabanzas del Diario y otros así.

Es de género averiado, por lo menos, las agudezas que al Diario se le ocurren respecto á la dedicatoria de LA LID á Su Santidad, y sería conceder al Diario y á sus ocurrentes salidas una importancia que ni tienen ni se merecen y sólo nos gusta dar á cada cual lo suyo.

De aquí el que pasemos por alto algunas pequeñeces, si bién hemos de decir al Diario que si le parecieron los caracteres (de la dedicatoria) tamaños como avellanas, puede consistir esto—y no se dé el Diario por aludido en que hay—figuradamente hablando—hombres-avellanas vacíos y por doquier se les figura ver aquellas.

Dice el Diario que no está muy claro lo que decíamos de que la nave de San Pedro no será víctima del precioso mar, «porque la guía la luz del Cielo, porque há tiempo viene tropezando en no pocos escollos.»

Pues estimado Diario, eso mismo que Vd. dice ahora, se viene diciendo y repitiendo hace ya cientos de años, y esa nave, á pesar de los cacareados tropiezos, sigue su marcha, en tanto que los que han dicho lo que Vd. dice ahora ¿dónde están? Donde estarán usted y los suyos de hoy en el mañana.

¡Y qué no hay más! Y si no lo quiere Vd. creer por nuestro dicho, registre la historia y en ella verá como hánse ido una tras otra hundiendo todas las escuelas anti-católicas, y las que hoy existen no lo duden, les pasará lo que aquellas.

Y la nave de San Pedro, aunque va haciendo poca agua y tropieza en no pocos escollos, no espere el Diario que sea, como decimos, víctima del proceloso Océano.

«Después—dice—de la invocación, ¿En qué quedamos, señor Diario? ¿Es dedicatoria ó invocación?» viene la exposición de principios, que son eminentemente revolucionarios.

«¡Señor querrá vencerse por zorrillistas!»

LA LID no ha de venderse por zorrillista ni por anti-zorrillista, ni por nada que sea político, y si estará al lado de la doctrina y principios católicos, sin modificaciones de especie alguna.

Y nada más acerca de esto, á lo ménos por hoy.

Nos desea el Diario mucha clientela pagana y con tela.

Aquí nosotros también decimos lo que con otro motivo dice el Diario y es que

todo es según el color del cristal con que se mira.

Queremos, sí, poder sostener este semanario, pero no emprendemos una empresa mercantil. LA LID ha venido á luchar en favor de la Iglesia y en contra de los enemigos de esta, sin mirar el lucro. Esto se queda para los que convierten los periódicos políticos en anunciadores y no contentos con dar dos planas de anuncios, aún ocupan la 1.ª y 2.ª en anuncios de más rendimientos que los otros, y el resto del periódico se llena de lo cogido acá

ó allá para salir del paso, y si algo se escribe de cuenta propia es... véase la muestra.

Las empresas mercantiles en la prensa se quedan para los HH. Lea el Diario el siguiente párrafo que copiamos del «Boletín Oficial de la Gr. L. Simb. Prov. de Málaga» fecha 12 Mayo de 1891. Dice así:

Y respecto á mayor ó menor circulación ¿quién tendrá más? El que hace de su periódico, como particular, un negocio, hasta sacarle las entrañas (tenemos en nuestro poder carta de un h. Director de cierto periódico m. que se publica en España, cuyo nombre reservamos, en que así nos lo dice) Y, etc...

¿No tiene conocimiento el Diario de este masónico Boletín? Pues, no se apene que LA LID reproducirá mucho y bueno de los varios números que obran en nuestro poder.

Al ver que el Diario ocupábase en LA LID creímos que había aceptado el reto de probar ser verdad lo de cierto suelto, tegido de inexactitudes, que reprodujo tomándolo de Las Dominicales, pero... ¡qué si quieres!

¡Oh, prudencial silencio el que guarda el Diario!

Nada, el pobrete distraído en chancear lo que está muy por cima de él (para lo cual no es menester mucho), quizás, tal vez, presumible es que no viera el último Pasavolante de nuestro número primero.

¿No sería más en razón, señores míos, que en vez de venirse con chancetas reñidas con las más rudimentarias reglas de educación, se hubiese ocupado en lo que le atañía?

¿Y luego extrañará el Diario que LA LID, á seguir él así, le trate con la merecida dureza! No olvide el Diario que cada cual es hijo de sus obras, que el que dice lo que quiere, oye lo que no quiere, y que el que siembra vientos, recoge tempestades.

¿Entiende el Diario? Refrene, pues, sus ímpetus.

Damos á La Crónica las más expresivas gracias por desear á LA LID buena suerte.

Acerca de la conducta que hemos de seguir, ahí está en el primer número nuestro programa.

Coloquémonos todos en buen terreno; respétese lo que es digno de respeto y habrá paz. No se imite la conducta del Diario, y si hay algún motivo de discusión, LA LID se colocará y sostendrá en su puesto firme y enérgico, pero respetando siempre, cual cumple entre caballeros, á las personas.

Á seguir contraria senda, también sabrá LA LID dar á cada cual lo suyo sin miedos ni contemplaciones.

Tenemos la seguridad de que á La Crónica no ha de disgustarle estos nuestros propósitos. ¿No es así?

Vaya como Pasavolante lo siguiente que en su número del 9 del actual mes publicó El Día.

Dice: «Con el título de «Fiese Vd. de teologías» leemos en Las Novedades de Nueva York, fecha 20 de Febrero último:

Ahora resulta, según rumores que corren por la parte meridional de esta república, que 1.000 y pico de pesos recaudados allí entre los españoles para alivio de las víctimas de Consuegra, y remitidos á Madrid á una lumbrera de la prensa del libre pienso, se han evaporado como humo. Susúrrase que el liberal recipiente del sudor de nuestros compatriotas ni siquiera ha acusado recibo de las cantidades, mucho ménos enviado el portador de su distribución. Si se lo habrá jugado á la lotería!

Lo malo no es eso sólo; parece que de la parte septentrional se ha mandado también dinero á la misma lumbrera, para los mismos fines, y barruntamos que habrá corrido la misma suerte. Son barruntos y nada más que barruntos. Ya procuraremos mañana informes.»

De todas veras deseamos que el colega neoyorkino los adquiera, y los ha-

ga públicos, pero señalando claro y terminantemente los puntos ó punto de la volatilización.

Si así lo hace y á nuestras noticias llega, LA LID se hará eco de ello para mayor brillantez del acto.

¡Qué bién lo merece!.....

Noticias generales.

El conde John de Salis Soglio, secretario de la legación inglesa de Bruselas, se ha convertido al catolicismo.

Proyéctase en la provincia de Castellón una romería al Convento del Desierto de las Palmas.

Se dice que uno de los individuos más elevados de la aristocracia inglesa, Par distinguido, vase á convertir en breve al catolicismo y cuya conducta será imitada por muchos.

En Barcelona háse constituido un grupo anarquista denominado «Hijos de la Naturaleza.»

Y en Manresa otro que mete miedo siquiera por su nombre. Se denomina «Los feroces».

El nuevo ministro de Cultos en Francia tiene antecedentes de primer orden entre los sectarios.

Esperemos, pues, ver fogosidades anti-clericales.

Dicen de Lorca que los profesores de instrucción primaria de aqual término, estan sin cobrar más de 23 meses.

El Diario de Galicia ha publicado un sabroso suelto con motivo de uno de esos tantos fallos del Jurado.

Los gúeces de hecho dijeron ser peccata minuta el escarnio al culto católico.

¡Ah!.... Si esos gúeces estuviesen en sus propias faenas, mejor fuera hasta para el sentido común.

Organizado por la Sociedad de Beneficencia, de los obreros católicos háse celebrado en Nueva York un gran meeting para tratar del poder temporal del Papa.

Los socialistas noruegos, en un gran meeting, han votado la independencia de Noruega y la proclamación de la república.

Nada, el socialismo y el anarquismo es cosa de los P.P. Jesuitas y no de los republicanos, que dirían algunos.

El clero francés háse lanzado á la lucha por medio de la discusión con los propagadores del socialismo y anarquismo y se tienen, como era de esperar, muy buenas noticias.

Las señoras de Sevilla se comprometen, por cuantos medios les sea posible, la observancia de los domingos. Así lo expresan en una exposición elevada al Excmo. Sr. Arzobispo.

Libertad masónica-republicana. El Fiyaro ha sido denunciado y llevado á los tribunales por el enorme delito de ábrir suscripción para pagar los gastos del proceso del Arzobispo de Aix.

Pasatiempos.

Solución á la adivinanza del número 2. CO-CHE.

—Di, nene, cuando te dan un dulce ¿qué es lo que debes decir? —¡Más!

—¿Cuál es la diferencia entre 7 y 3? —No lo sé.

-Vamos a ver; si tú tienes 7 pesetas y yo te pido 3 ¿cuántas te quedarán? -Siete. -Pero hombre, si te he pedido 3! -Es que usted me las pide, pero yo no se las doy!

Quien guarda su boca, guarda su alma, pero el inconsiderado en hablar, sentí a los perjuicios.

Salomón.

Respetad á un sér por pequeño y débil que os parezca, porque hasta el más sutil cabello tiene sombra.

Benito Allet.

Sección religiosa.

Santoral.

Jueves, 17.—Stos. Patricio, ob., José de Arimatea, Alejandro y Teodoro, mrs., y Gertrudis, vgi.—Ayuno.

Viernes, 18.—Stos. Gabriel Arcángel, Braulio, Cirilo y Anselmo, obs. y Eduardo, rey, m. Ayuno—Abstinencia de carne.

Sábado, 19.—+ SAN José Esposo de la Santísima Virgen y Patrón de la Iglesia; Stos. Apolonio y Leocicio, obs.—Ayuno.—Hoy se saca ánimas. Domingo, 20.—+ III. de Cuaresma. Stos. Niceta, Alejandra, Cláudia, Eufrasia, Matrona, Juliana, Eufemia y Teodosia, mrs.—Se saca ánimas.

Lunes, 21.—Stos. Benito, ab. y fd., Filemón y Dominico, mrs.; Serapión y Supicino, cfs.—Ayuno.

Martes, 22.—Stos. Pablo, Epafredito y Deogracias, obs., Saturnino y eps. mrs., Catalina y Lea, vds.—Ayuno.

Miércoles, 23.—Stos. Victoriano, Frumencio y eps. mrs., Julián, Benito, y el B. José Oriol, cfs.—Ayuno.

BIBLIOGRAFÍA.

PRÓLOGO É INTRODUCCIÓN AL NOVISIMO VALBUENA.—Hemos recibido un ejemplar de la obra que lleva este título, escrita por D. A. Agustín Rocagomera y Salasán. Es una obra que si le falta toda la originalidad para poder ser llamada sui generis, no está exenta de ella y por lo ménos, en el método la tiene. Es bastante completa en sus etimologías y en el estudio comparativo que de las voces hace. Puede servir de mucho á la juventud estudiosa que no deba conformarse con aprender solo el significado de las voces. Damos, pues, la enhorabuena al autor Sr. Rocagomera y las gracias al librero de Barcelona, señor Pujol, que nos ha enviado la obra.

Véndese este Prólogo encuadernado juntamente con el Diccionario de Valbuena, en la librería de la Viuda é Hijos de Estéban Pujol, al precio de 6'50 pesetas, calle de la Platería, núm. 66, Barcelona y la Administración de LA LID lo proporcionará á sus lectores.

SECCION DE ANUNCIOS

LA LID CATÓLICA.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA

41— CALLE SANTO DOMINGO — 41

BADAJOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with subscription rates: Badajoz al mes, pesetas... Fuera, trimestre... Extranjero, al año... Número suelto... Idem atrasado...

PAGO ANTICIPADO.

ADVERTENCIAS.

- Los cambios y correspondencia no administrativa á nombre del Director, Villanueva de la Serena. Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores. No se devuelven los originales. Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

DROGUERIA

VIUDA Y SOBRINO DE VICENTE T. PEREZ Villanueva de la Serena.

Completo surtido en drogas y útiles para la medicina y las artes. Esta casa garantiza por su pureza y legitimidad los géneros que vende. En igualdad de circunstancias ninguna otra casa vende más barato.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 9.

VENTA VOLUNTARIA

Se anuncia á voluntad de sus dueños, para el día 27 de Marzo de 1892 y hora de las 11 de su mañana, en la casa del Procurador D. Manuel Chacón, sita en la calle Grande de la ciudad de Olivenza, la subasta de diferentes fincas que radican en el casco y término de la referida ciudad, siendo aquellas las siguientes:

La heredad ó dehesa denominada Valdequinteros, que antes fueron dos, conocidas por Valdequinteros y Valdequinteriños, de cavi-

da como de unas 400 fanegas, de pasto y labor, con dos casas cortijo; una huerta con casa y viña, apreciada todas en la suma de 100.000 pesetas.

La heredad ó dehesa denominada Monte-Nuevo, de caviada como de unas 200 fanegas de pasto, labor y arbolado de encina, con su casa-cortijo, y otra casa y diferentes olivares, apreciadas en la suma de 40.000 pesetas.

Para los usos que sean convenientes, se hace saber, que el pliego de condiciones bajo las cuales se verificará la subasta, se encuentra de manifiesto en la casa donde se dice que aquella ha de tener lugar; y que las dehesas relacionadas se hallan afectas á favor del Banco hipotecario de España; la de Valdequinteros con la suma de 48.274 pesetas y la de Monte-Nuevo con la de 18.931, cuyas cantidades han de deducirse del importe de la subasta, porque el adquirente ha de hacerse cargo de ellas.

IGRAN SALÓN DE PERRUQUERÍA

ANTONIO TORREJONCILLO. 8, Calle Granada, 8.

En este acreditado establecimiento, montado á la altura de los primeros de su clase en las principales capitales, se afeita, corta y riza el pelo, se tiñe la barba y limpia la cabeza, hallándose surtido de perfumería y específicos para el servicio del mismo, de las mejores fabricas nacionales y del extranjero.

Se admiten abonos y se sirve á domicilio.

No olvidar las señas: 8, Granada, 8.

COLEGIO

En el que dirige D. León Pozas, en esta capital, se admiten alumnos internos de primera y segunda enseñanza, y muy especialmente si estudian la carrera del Magisterio. El ingreso en este establecimiento facilita á las familias grandes ventajas por lo económico del hospedaje, y á los alumnos, porque sin mas retribución que la estipulada por ese concepto, tienen derecho á que se les repase diariamente durante el curso las asignaturas que estudien.

MENACHO, 10 (antes POZO).

Banco Hipotecario DE ESPAÑA

Hace préstamos sobre fincas rústicas y urbanas al 5 por 100.

Para más detalles dirigirse á sus comisionados señores Benito Rincón é Hijos, en Badajoz, Plaza de la Constitución, número 3.

AURORA

PONE ASIENTOS DE REJILLA.

Cansado 30, principal.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

Intención general para Marzo.—La oración en el hogar doméstico.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mio! por medio del corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que en nuestras casas se renueve la costumbre cristiana de juntarse todos los días la familia, para elevar el corazón á Dios y pedirle mercedes.

Propósito.

Romper con los respetos humanos que impiden el rezar juntos en casa, ó el Rosario, ó el Angelus, ó antes y después de comer.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos sobre fincas rústicas ó urbanas al 5 por 100 d interés y reintegrables á voluntad del prestatario.

Para la realización de los mismos, compra de acciones y cédulas, pago de semestres y todo lo concerniente á este establecimiento. Dirigirse á su representante

CARLOS PEREZ TORESANO

Abogado.—Mérida.

TINTORERIA

La que por tanto tiempo ha estado instalada en la plaza de Minayo y calle de Prim, hoy se ofrece á sus muchos favorecedores.

CALLE CANSADO, 32.

CORDONERIA Y PASAMANERIA

CANONIGO RUFETE

Soledad, 20.—Badajoz.

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzapafios y todo lo concerniente al ramo Tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de Iglesia y artículos para militares.

ELADIO RODRIGUEZ AGUILAR

HABILITADO DE CLASES PASIVAS.

6, Espronceda 6.—Badajoz.

COLEGIO DEL CARMEN

de primera y segunda enseñanza y preparatorio para carreras especiales y militares, incorporado al Instituto de segunda enseñanza.

DONOSO CORTÉS (ANTES COMEDIAS) 8 Y 10 BADAJOS

Director Propietario:

D. LUIS SANCHEZ LOBATÓN.

Director Espiritual:

PRESBITERO, D. FEDERICO CEBRIAN Y RODRIGUEZ.

Este establecimiento, situado en el centro de la población en un magnifico y espacioso local, ofrece cuantas garantías puedan apetecer los padres de familia. Es el primero en Extremadura por los resultados obtenidos en los últimos exámenes y compite su organización con los primeros de España.

Se admiten internos, medios pensionistas, permanentes y externos.

Desde el primero de Enero del presente año, queda abierta una Academia preparatoria para alumnos libres de Derecho, Filosofía y Letras, á cargo del Oficial del Cuerpo jurídico militar, Licenciado en ambas facultades, D. Valeriano Torres García.

Pidanse prospectos y reglamentos.

CLASES DE ADORNO

DONOSO CORTÉS (ANTES COMEDIAS) 8 Y 10.

Imprenta de Gaspar Hermanos